

## LA ADAPTACIÓN DE LA *GENERAL ESTORIA* DE ALFONSO X EN EL CORPUS ELECTRÓNICO *BIBLIA MEDIEVAL*. METODOLOGÍA, DESAFÍOS Y LOGROS\*

CRISTINA MATUTE MARTÍNEZ  
*Saint Louis University, Madrid campus*

### RESUMEN:

El trabajo expone el procedimiento de adaptación de la *General Estoria* (GE) de Alfonso X en el corpus electrónico *Biblia Medieval*. El proceso entraña importantes retos, tanto por la complejidad textual de la *Estoria* como por el diseño del corpus. Primero, deben localizarse los versículos traducidos directamente de la Vulgata y, segundo, deben ajustarse con los del resto del corpus paralelo. Ello constituye un ejercicio filológico de elevada complejidad que merece la pena dada la trascendencia de la GE en la literatura medieval: no sólo permite conocer mejor su composición textual y su relación con otros romanceamientos, sino que, además, contribuye de manera importante al conocimiento de las variedades lingüísticas peninsulares en la Edad Media. En suma, la presentación de la GE en *Biblia Medieval* es un ejemplo de las posibilidades de diseño de un corpus electrónico más allá de la inclusión de los textos en una base de datos.

**PALABRAS CLAVE:** Diseño de corpus electrónicos, *General Estoria*.

**ABSTRACT:** This paper presents the procedures for the adaptation of the *General Estoria* (GE) of Alfonso the 10<sup>th</sup> in the electronic corpus *Biblia Medieval*. This process involves great challenges, given the textual complexity of the *Estoria* and the design of the corpus. First, it is necessary to identify the verses translated directly from the Vulgate. Secondly, these translated verses have to be adjusted in accord with those of the rest of the parallel corpus. Such an adaptation constitutes a philological exercise of great complexity whose importance rests on the enormous significance of the GE in medieval literature. The adaptation contributes not only to the philological study of the text and its relations with other Iberian vernacular Bibles, but also to our knowledge of peninsular linguistic variants in the Middle Ages. In short, the inclusion of the GE in *Biblia Medieval* is a good example of the design possibilities that electronic corpora entail, beyond the inclusion of the texts in a database.

**KEY WORDS:** Electronic Corpus Design, *General Estoria*.

### 1. INTRODUCCIÓN

De todos los textos que conforman el corpus electrónico *Biblia Medieval* (v. Enrique-Arias 2008), probablemente la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio sea uno de los más complejos de presentar en el formato de este corpus paralelo<sup>1</sup>. La *General Estoria* (en adelante, GE), la

---

\* La investigación se enmarca en el proyecto «Estudio de la variación y el cambio morfosintácticos en la historia del español a partir de un corpus paralelo» (FFI2010-18214), con la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación y fondos FEDER.

<sup>1</sup> *Biblia Medieval* contiene un número considerable de romanceamientos bíblicos medievales, cuya relación y descripción pormenorizada puede consultarse en la página web del corpus (Enrique-Arias 2008). La inclusión de la versión subyacente latina o hebrea facilita sobremanera el estudio de los manuscritos; en palabras de Gómez Redondo (1998: 124): «Siendo, como lo era, la versión oficial de la Biblia la Vulgata jeronimiana, la tradición hispánica remonta en ocasiones a productos latinos del periodo visigótico o usa, con más frecuencia, el texto hebreo; este hecho puede deberse o a un deseo de alcanzar una traducción más cercana al original o bien a una búsqueda masotérica de significados talmúdicos, más cercanos a la ley mosaica».

primera historia universal en castellano, fue comenzada en el taller alfonsí hacia 1270 y se terminó abruptamente en la década siguiente, cuando falleció el monarca. Afortunadamente, nos han llegado casi íntegras cinco de las seis partes con que cuenta<sup>2</sup>. Alfonso X explicitó en el prólogo de la primera parte el deseo que lo movió a acometer el trabajo: «poner todos los fechos sennalados tan bien las estorias de la Biblia commo de las otras grandes cosas que acaescieron por el mundo», en el *lenguage de Castiella*<sup>3</sup>. Por esta razón, gran parte de su contenido se fundamenta en las Sagradas Escrituras, pero el resultado general, en palabras de Gómez Redondo (1998: 709), «constituye la más ambiciosa suma de narraciones de la Edad Media». En este carácter compilatorio residen tanto su valor como parte de *Biblia Medieval* como las dificultades para adaptarlo al diseño del corpus. El propósito de esta investigación consiste en exponer cómo se han concretado en el corpus *Biblia Medieval* las posibilidades de presentación del contenido bíblico de la *GE* y cómo el proceso contribuye al conocimiento de esta gran obra de la literatura medieval española, más allá de su inclusión en la base de datos. En primer lugar, estableceremos las bases de la adaptación del texto sagrado. A continuación, expondremos el modo de alineación de los versículos en el corpus paralelo. En ambos apartados se explica la metodología empleada para solventar los numerosos problemas que plantea el tratamiento del texto alfonsí. A pesar de las complicaciones, comprobaremos cómo la inclusión de la *GE* supone un ejercicio de filología sumamente útil, puesto que los resultados obtenidos permiten identificar mejor y concretar el contenido bíblico en el texto alfonsí «como se describe cualquier códice de la Vulgata» (Morreale 1982)<sup>4</sup>, para analizar con mayor precisión la composición discursiva de la historia universal. Asimismo, la inclusión de la *GE* en *Biblia Medieval* aumenta el valor de este corpus como herramienta para el estudio filológico de las Biblias hispánicas medievales y para el conocimiento de las variedades lingüísticas de la Península Ibérica.

---

<sup>2</sup> Las partes primera y cuarta de la *GE* se conservan en códices originales de la cámara regia, y el resto de la obra en copias posteriores. La obra ha sido editada críticamente en su totalidad bajo la dirección de Sánchez-Prieto (2009). Esta edición contiene un utilísimo índice de los libros bíblicos que aparecen en cada parte, y revela cómo la Biblia articula la propia historia alfonsí, según expondremos brevemente en el apartado 2. Puede consultarse una detallada descripción de los testimonios en Fernández-Ordóñez (2002), así como la ficha en el sitio de Internet *Bibliografía Española de Textos Antiguos* (BETA, texid 1008) (<http://ucblibrary4.berkeley.edu:8088/saxon/SaxonServlet?source=BETA/Display/1008Work.xml&style=templates/Work.xml>).

<sup>3</sup> Presentamos aquí las citas de la obra con la edición paleográfica del corpus *Biblia Medieval* (Enrique-Arias 2008) basada en Kasten *et al.* (1997), aunque en las citas de trabajos de otros investigadores mantenemos su edición (p. ej., Gómez Redondo 1998).

<sup>4</sup> Necesidad de la que se suelen hacer eco numerosos estudios posteriores a los de Morreale (v. p. ej. Sánchez-Prieto 1989, 1994: 929, 2008: 101, 113; Gómez Redondo 1998: 128, Pérez Navarro 2008). Existen ya pasajes editados con un alto rigor filológico (v. Pérez Navarro 2008), p. ej., de Cantar de los cantares, Proverbios, Sabiduría y Eclesiastés (Morreale 1976, 1982; Sánchez-Prieto y Horcajada Diezma 1994), Eclesiástico (Pérez Navarro, 1997) y, más recientemente, Baruc (Orellana Calderón 2012). *Biblia Medieval* permitiría presentar la correspondencia de la *GE* y la Vulgata en su totalidad, aunque, por su naturaleza, no suple el análisis filológico que presentan los trabajos mencionados (ya que solo estos muestran la comparación con la versión exacta del texto sagrado subyacente, variable según los manuscritos del corpus electrónico).

## 2. LA DEPURACIÓN DEL TEXTO BÍBLICO EN LA *GENERAL ESTORIA*

La compleja composición de la *GE* obliga a adaptar el texto en *Biblia Medieval* en varias etapas, según expondremos en este apartado, con el fin de presentar en paralelo los textos de las Biblias hispánicas medievales y hacerlos comparables entre sí.

La etapa inicial, aparentemente sencilla, consiste en localizar los versículos traducidos del texto subyacente, la *Vulgata*<sup>5</sup>. En el caso de la *GE*, aunque es posible hallar pasajes con una traducción lineal y uniforme, otros muchos interrumpen el texto de las Sagradas Escrituras con otra fuente o cambian su orden; ciertamente, como señaló Eisenberg (1973), lo raro en la *GE* es una correspondencia unívoca. Así pues, la selección de diversas fuentes y su organización e imbricación en el texto final, uno de los sellos diferenciadores del trabajo alfonsí, constituye precisamente el mayor desafío para adaptar la *GE* a *Biblia Medieval*. Debemos desenredar la madeja que formaron los *componedores* de la obra con esas fuentes, separando el hilo conductor bíblico de otros muchos:

Et aviemos cuidado d'esto *asmada la muchedumbre de los trabajos e la graveza* que avíen los que queríen acometer los cuentos de las estorias *por la muchedumbre de las cosas*, porque los del grant estudio que lo pudiessen aprender de cuer más ligeramientre e ayan ende d'esta guisa provecho todos los que por ý leyeren. Et otrossí a nós, que esta obra començamos *por razón de encortarla* en que tomamos trabajo non ligero, mas estudio de velares e de sudor. Et nós fuemos a estos lazerios de grado assí como los que buscan el manjar, que buscan cómo vayan enpós la voluntad de los otros por aver la gracia de muchos otorgando por cierto la verdat de cada unos dellos auctores. *Et nós otrossí estudiaremos de ir enpós la forma dada de encoger las razones* (GE5, 124v-125r en Gómez Redondo 1998: 782; la cursiva es nuestra).

Ello responde a la concepción alfonsí de la obra más como una historia universal que como una Biblia historial, y también a las complejas técnicas de composición textual<sup>6</sup>. Respecto a

<sup>5</sup> Se ha determinado que la versión utilizada en el *scriptorium* alfonsí fue la conocida como *Biblia de París*, concretamente un manuscrito perdido de la familia omega,  $\Omega^5$ , fechado hacia 1250 (que quizás también sirvió de base de los manuscritos escorialenses I.I.6 y I.I.8, conocidos como *E6* y *E8*). Esta versión no está exenta de errores y variantes textuales (entre otros, véanse Morreale 1982, 2006 y Sánchez-Prieto 1989, 1990, 2008: 125). Los colaboradores alfonsíes son conscientes de la compleja transmisión de la *Vulgata*, según consta en diferentes pasajes como el siguiente de la *estoria* de Josué: «Et fue este Jhesu, fijo de Sirac, el que conpuso e fizo el libro a que llaman Eclesiástico [...] que Josué las compuso segunt los sus fechos a él acaescien de fazer, como'l mandava Dios, así como oiredes en este libro que fizo él ende en el ebraigo, dond le trasladó después Jherónimo en el latín e nós del latín en este lenguaje de Castiella» (GE2, 1<sup>o</sup>, 4a, 13-25, en Gómez Redondo 1998: 721). En el libro de Baruc aparece el siguiente comentario: «Este libro que lleva el nombre de Baruch y'l dizen assí, no'l an en la leenda del ebraigo assí como dize en la Biblia, mas en el traslado de los setenta esponedores que fue apubliguado et de la epístola de Jheremías que la non á en ell ebraigo» (GE4, 104v, Conc 403-404, 47-61 en Gómez Redondo 1998: 756). Se refiere el texto a los setenta eruditos que realizaron la traducción del hebreo al griego y consensuaron la adición al Antiguo Testamento de siete libros conocidos como «deuterocanónicos» (p. ej. Macabeos 1 y 2, aunque no son reconocidos por los judíos). La Biblia resultante se conoce como «Septuaginta» (v. Trujillo y Almeida 2009: 17).

<sup>6</sup> Es una cuestión muy tratada en los estudios sobre la *GE*; véanse, entre otros, Berger (1899), Rico (1972), Morreale (1982), Fernández-Ordóñez (1992), Sánchez-Prieto (1994, 2001a, 2008, 2009: 32) y Gómez Redondo (1998: 778). Si la Biblia es el modelo principal, los estudios demuestran que este modelo fue largamente superado, tal como indicó Rico (1972): Se aplica una cronología analística para organizar la historia, se abarca un mayor número de hechos históricos (pues no solo se narran los referidos al pueblo judeocristiano) y las

lo primero, cabe tener en cuenta que la función de la *GE* no reside exactamente en adoctrinar al lector en la palabra de Dios, sino más bien en mostrarle la historia de la humanidad en lengua romance. El libro sagrado aporta un hilo conductor de la *Estoria* al ser la crónica por excelencia del pueblo judeocristiano, pero este pueblo convive con otros, organizados todos por las edades del hombre según se conocían en la época. Estas articulan verdaderamente el texto, aunque el criterio temático (p. ej. en *estorias unadas*) prevalece frente al cronológico en ocasiones, en comparación con la *Estoria de Espanna* (de ahí la importancia de los núcleos narrativos en la *GE*, v. Fernández-Ordóñez 1992).

Respecto a la composición textual, es bien sabido que la *GE* fue realizada metódica y cuidadosamente, y constituye un excelente ejemplo del enciclopedismo didáctico medieval. Para ello, los equipos alfonsíes disponían de las fuentes traducidas de antemano al *lenguage de Castiella*<sup>7</sup>, seleccionaban las más adecuadas para cada época, las armonizaban y las completaban con una articulación exquisita en ocasiones (Fernández-Ordóñez 1992: 117, Sánchez-Prieto 2009: 60-70). Si bien la *GE* no se construyó con una mera acumulación de fuentes, en ciertos pasajes parece aplicarse esta técnica simple de composición y tales casos se atribuyen a la premura del tiempo, no a la dejadez y menos aún la impericia de los colaboradores alfonsíes (Trujillo y Almeida 2009: 69). La armonización de las fuentes para la composición de la *GE* resultaba un proceso complejo, aun cuando se puede resumir de forma sencilla: si se disponía de una sola fuente para la redacción de un pasaje, o solo una se juzgaba apropiada, suelen mantenerse los contenidos y la disposición originales; pero si se contaba con varias fuentes, todas se modificaban (Fernández-Ordóñez 2010: 255-258). El primer caso puede ejemplificarse con los libros bíblicos poéticos y sapienciales de la GE3 o los proféticos de la GE4, precisamente los que aportan una versión más directa y seguida de la Vulgata<sup>8</sup>. En cambio, el Pentateuco de la GE1 se caracteriza por la profusa y compleja

---

fronteras cronológicas son más extensas (se supone que deseaba extender la frontera final hasta su mismo reinado). Según Gómez Redondo (1998: 694-703), la Biblia trasciende como fuente en la *GE* tanto por el valor doctrinal (por las normas sociales y los modelos de conducta que transmite) como por el didáctico e histórico. La construcción de la historia se realiza sobre los pilares de la Biblia (con los modelos de las Biblias historiales, v. g. las de Pablo Osorio, Godofredo de Viterbo, Lucas de Tuy o Pedro Coméstor), pero en el mismo nivel se establecen los pilares de los pueblos no judeocristianos (p. ej., los textos de Ovidio son considerados como la *Biblia de los gentiles*). Sánchez-Prieto (2008) destaca que la valoración de la *GE* de una u otra manera depende básicamente de los pasajes que se observen; asimismo, el autor recuerda que la Biblia fue considerada en la Edad Media como la historia universal por excelencia, no solo un texto doctrinal, aunque los estudios historiográficos dejaron de considerarla como «historia» posteriormente (salvo ciertos libros del Antiguo Testamento como Samuel y Reyes). El contenido bíblico satisfaría, pues, la función ideológica y doctrinal de la *GE* en el proyecto político alfonsí.

<sup>7</sup> La traducción medieval era, de por sí, un ejercicio de recreación textual, como bien expone Rubio Tovar (1997) y se aplicó magistralmente en el taller alfonsí (Perona 1989-1990, Fernández-Ordóñez 1992: 103, 108). En la *GE* se funde la traducción con la didáctica medieval, basada en la lectura (*lectio*) de la autoridad, acompañada de un comentario (*glossa*) utilizando diversas técnicas retóricas; la que más abunda aquí es la *enarratio*, acorde con el discurso histórico (Rico 1972: 178). Sánchez-Prieto (1994: 924) destaca que las dos primeras partes de la *GE* muestran la técnica de la *enarratio* alfonsí de las fuentes históricas en mayor medida que las partes siguientes, donde la traducción es más ajustada a las fuentes.

<sup>8</sup> En la GE3: Cantar, Proverbios, Sabiduría, Eclesiastés; en la GE4: Daniel, Jeremías, Baruc, Habacuc, Judith, Esdras, Neemías, Aggeo, Zacarías, Malaquías, Esther, Eclesiástico. Véanse Sánchez-Prieto (1994: 923, 930, 2008: 89, 120) y Fernández-Ordóñez (2010: 258).

combinación de fuentes. Tras la fase de organización y depuración (con la que se identifican y eliminan las «razones dobladas»), desarrollarían su trabajo los glosadores<sup>9</sup>.

Naturalmente, la historia no sagrada y el material exegético deben excluirse del corpus *Biblia Medieval*, aunque constituye casi la mitad de toda la *GE* según el cálculo de Sánchez-Prieto (2001a: 45). Este autor estima que en la parte del Pentateuco que presenta la GE1, la proporción de traducción de la Vulgata sería aproximadamente de una o dos partes frente a diez de otras fuentes<sup>10</sup>, es decir, solo el 10-20% de la GE1 es relevante para *Biblia Medieval*.

Toda vez que se ha identificado el contenido bíblico y se ha eliminado el resto, el segundo estadio de la depuración del texto de la Vulgata consiste en localizar y eliminar los pasajes de las fuentes secundarias y las exégesis de los *santos padres* o los *esponedores*, traducidas al castellano por primera vez<sup>11</sup>. Son especialmente abundantes, ya que, de una parte, responden a la necesidad de aclarar el plano simbólico, alegórico o moral del texto sagrado. De otra parte, suministran narraciones que completan el texto final (v. Sánchez-Prieto 2008: 88, 91). Las fuentes suelen aparecer combinadas, contrastadas y citadas con frecuencia de modo directo, lo cual otorga a la *GE* una *auctoritas* que respalda su calidad<sup>12</sup>.

A primera vista, podría pensarse que basta con eliminar tales citas para depurar los versículos de la Vulgata; lejos de esto, el contenido debe acotarse con extremo cuidado, ya sea porque la exégesis copia el texto sagrado original, ya sea porque los componedores alfonsíes lo fusionan en una misma lectura. Por ejemplo, en los pasajes (1) y (2) se cita a Moisés, San Jerónimo, Josefo, San Agustín y «otros» autores no precisados, aunque solo los dos primeros están implicados en el texto de la Vulgata. La acotación del texto de la Biblia resulta fácil en estos casos, pues basta con eliminar el comentario (el texto en cursiva en los ejemplos de 1 y 2). En otros casos, supone un ejercicio de crítica textual mucho más complejo, como veremos más adelante:

(1) 1:27 ¶ Et esse dia mesmo formo all omne a su ymagen E asu semeiança que fuesse adelantado E sennor de todas las otras criaturas que so el cielo son. ¶ Et faziendol asu ymagen E asu semeiança. crio los maslo E fenbra. *assi como lo departen moysen E iheronimo enel primero capitulo del genesis. Et iosepho otrossi enel primero dela estoria dela antiguedat delos iudios. Et otros muchos quelo affirman con ellos* (GE1, Génesis, fol. 1v).

(2) 2:8 Et plantara nuestro sennor dios luego de comienço. un logar muy uicioso contra

<sup>9</sup> Véase el clásico estudio de Menéndez Pidal (1951), los trabajos de Catalán (1992: 48, 1997: 461) o el más reciente de Fernández-Ordóñez (2010: 239). Sobre los diferentes equipos que formaban, véase Fernández-Ordóñez (1993-1994, 1999).

<sup>10</sup> V. Sánchez-Prieto (2002: 212, 2008: 127, 2009: 55, 76, 84-85). Este autor distingue cuatro patrones textuales básicos: el romanceamiento bíblico, la Biblia historial, la historia bíblica y profana y la historia de los *gentiles* (Sánchez-Prieto 2009: 60). En *Biblia Medieval* solo puede aparecer el primero.

<sup>11</sup> Aunque sean un importante apoyo para la correcta elaboración de la historia y un instrumento perfecto para el didactismo alfonsí, no pueden tener cabida en el corpus *Biblia Medieval*. Las fuentes aparecen más imbricadas en GE1, en el Pentateuco, y menos en el resto de la *GE*. Por ejemplo, Trujillo y Almeida (2009: 39) destacan que el libro de Macabeos 2 presente menos glosas y comentarios que Macabeos 1 y lo atribuyen a que el segundo libro no es una continuación histórica del primero. Sobre las fuentes exegéticas, véanse, entre otros, Solalinde (1934), Eisenberg (1973), Morreale (1982), Fernández-Ordóñez (1992: cap. V, 2010: 258-262), Sánchez-Prieto (1994, 2001a: 48-60, 2008, 2009: 86-89) y Gómez Redondo (1998: 734).

<sup>12</sup> Perona (1989-1990: 269). Según Sánchez-Prieto (2009: 105), «se justifica porque “la verdad atestiguada por muchos vale más”». La actividad científica moderna sigue el mismo procedimiento de exposición del saber.

orient. Et a aquella tierra dixieron despues edom. E yaze enel mar oceano. *Et segund dize augustin enla glosa edom es deleytes. Ca auie y aruoles de todas maneras que leuauan frutos fermosos de uista. E sabrosos de comer Et llaman le parayso moysen E los otros sabios. E parayso quiere dezir tanto como logar de cerca la gloria. por que tan uicioso es aquel logar. que el su uicio tan grande es. que a cerca llega del la gloria del parayso celestial* (GE1, Génesis, fol. 2r).

Fernández-Ordóñez y Orellana (2009: 39) clasifican las glosas en dos tipos: las propias de la compilación (p. ej., en el texto del ejemplo 1) y externas al texto (p. ej. en el texto del ejemplo 2, que explica el significado de un término). Respecto a las glosas de la compilación, los *componedores* se ocupan explícitamente de valorar su pertinencia y su adecuación según sus propios criterios, tal como explican en (3):

- (3) mas porque los unos de los sanctos padres et los otros esplanadores de la estoria de la Biblia, esponen et departen lo que aquellas letras quieren dezir *los unos d'una guisa et los otros d'otra, nós ponemos aquí las letras et dexamos aquellos departimientos* que dizen que ellas quieren dar a entender (GE4, fol. 101r, Conc. 389-390, 26-44 en Gómez Redondo, 1998: 755).

La importancia de estas glosas reside en que el texto de la Vulgata se juzga como incompleto o en ocasiones oscuro para la comprensión y la interpretación de la historia que desearían dirigir los autores de la obra. Por ejemplo, reinterpretan un suceso tan trascendente como el incesto de Lot (en el ejemplo 4) o niegan que Noé hubiera tenido hijos de los que no se habla en la Biblia (en el ejemplo 5). Pero no siempre se dirige la interpretación, como muestran los ejemplos (6, 7); aquí, los colaboradores alfonsíes otorgan el valor de opiniones a ciertas glosas y establecen un contraste entre las fuentes para su libre interpretación. Ello ilustra la contribución de la obra alfonsí al pensamiento crítico en la época:

- (4) En este logar fabla iheronimo. *si ouo peccado eneste fecho osi non. & que bien pueden seer escusadas con razon las fijas de loth delo que pecaron con su padre calo fizieron abuena entencion por recombrar el linage delos omnes que cuydauan que era todo perdido. si ellas esto non fiziessen. como lo fuera enel diluuiio si non por los del arca. Mas de loth dize Strabo que loth non se puede escusar que non peco grieue mientre en este fecho lo uno por que non crouo al angel que podrie guarescer en Segor. Lo al por quesse embebdo & lo fizo seyendo bebdo. que fue alli el un peccado. que fue aquel fecho del padre con las fijas. Sobreeste fecho razona assi Maestre pedro. enel capitulo de lot. que dizen los hebreos. que esto non es de creer. que lot pudiesse fazer fijos en sus fijas daquela guisa et dan y estas dos razones por que. La una quela natura delas cosas lo uieda. que ninguno quello non siente. que pueda auer que ueer con mugier. Et que lot si bebdo estaua. que non podrie auer que ueer con sus fijas. ca lo non sintrie nin lo sintie. Otrossi dizen quela mugier uirgen que en su desfloramiento primero de su uirginidat quesse non puede empreñar. Mas razonan que pudo seer. que con el grand pesar con que se echara lot. que yazie trastornado & que durmio. & quando esperto & fallo mugier cerca. que paro y mientes. & cudo que se era su muger como solie et non su fija. & fizo con ella como solie fazer con su mugier. Mas aun por todo esto Jheronimo non escusa a Lot que non peco el por qual guisa quier* (GE1, fol. 59v).

- (5) Andados dozientos annos del diluio consseio noe a yonito su fijo. Et contescio desta guisa. *Moysen enel genesis. nin en otro logar. non fallamos que dixiesse ninguna cosa. que Noe mas fijos ouiesse daquellos tres que auemos dicho. Mas leemos dell Obispo Methodio martir. que yaziendo el preso enla carçel. ol tenie el princep dela tierra. que pidio merced a nuestro sennor dios. que el le mostrasse cierta mente la uerdat delos primeros omnes & de las sus generationes. & cuenta ende maestre pedro en su estoria enel capitulo delas generationes de adam. que descubrio ende alli a methodio la uerdat nuestro sennor dios por spiritu sancto. Onde fablo methodio de noe despues desto enlas razones (GE1, fol. 16 v).*
- (6) [...] e dize en la glosa sobre el Génesis en este logar que Noema tanto quiere dezir como uoluntad, e esta uoluntad es este logar tanto como cobdiçia. *Mas esto dezimos nos, que non es estoria si non esponimientos que fazen y los sanctos, e por ende diximos que segund la estoria que era este casamiento sin peccado (GE1, 7r en Rubio Tovar 1997: 217 n. 50).*
- (7) & dize iosepho enel segundo capitulo del primero libro. que este pilar dela piedra que en todo el su tiempo aun paresçio & era en tierra de siria. *Mas pero que auemos aqui dicho quello cuenta Maestre Pedro assi. & lo prueua por el iosepho. catamos nos el iosepho. & fallamos que es assi. mas que esta escriptura & otras delos saberes celestiales. & delas sus composturas quelos delas generationes de Seth que fueron buenos & lo aprisieron asus padres. lo fizieron. Mas otrossi fallamos que dize rabano enla glosa del genesis sobreeste logar que este iubal la fizo esta escriptura. & prueua lo rabano otrossi por el iosepho. Et quien lo oyere. entienda lo que fue fecho por de qual parte quisiere. & segund la uerdat dela estoria. los pilares & la escriptura destes saberes. fecho fue. & pudo seer que fizieron los de caym lo suyo. & que fue de las artes que dizen mecanicas. & los de Seth delas artes liberales (GE1, Génesis, fol. 6v).*

Los comentarios de los propios redactores se incluían en pasajes extensos por un afán de detalle y exactitud (Lida de Malkiel 1958-1959: 122-126), necesarios para la adecuada comprensión de un episodio. En el siguiente, justificaron la falta de detalles atribuyendo el defecto a las fuentes:

- (8) & traye ell una sangre mas non uos dizremos de que era ca lo non cuenta la estoria. [...] & por quales encantamientos. Non uos lo diremos. *ca lo non fallamos en los libros de los sabios don estas razones tomamos. & fallamos que mingua en este logar de la razon desto. enel libro de alguaziph una foia (GE4, fol. 22v).*

Deseaban, además, actualizar el contenido y llevarlo al tiempo del lector de entonces (a veces de forma anacrónica) y de este modo interesarlo, como en el siguiente pasaje de *Nabuchodonosor*:

- (9) & echauan sobrel por cada cal los que fincaran por las casas; muchos marcos & mucha plata todo monedado como echan agora en este tiempo sobre los nouios trigo & ceuada & algunas fructas en las entradas de las casas. o uienen a sos thalamos (GE4, fol. 25r).

Hemos comprobado que la Biblia es la autoridad de referencia en la *GE*, personificada en Moisés en los libros del Pentateuco<sup>13</sup>, quien recibe y traslada al pueblo judío estos libros santos que más tarde trasladaría al latín San Jerónimo<sup>14</sup>. Aun así, lejos de mantenerse como en otros romanceamientos, libros y versículos aparecen sometidos a enmendaciones, correcciones e igualaciones entre sí, lo cual constituye un importante reto para el diseño del corpus *Biblia Medieval*. Las razones de la modificación del texto bíblico se pueden encontrar en la misma *GE*: los colaboradores alfonsíes critican que los libros bíblicos no sigan un tiempo analístico, lo cual justifica que cambien su distribución, también la de los versículos siguiendo los propios criterios, y que utilicen otras fuentes complementarias (Eisenberg 1973: 225; véase el ejemplo 10). Asimismo, se critica la oscuridad de la expresión (en el ejemplo 11):

(10) Aqui se comiença la tercera edad del mundo enel iiiijo. libro desta estoria. [...] *segund acuerdan & dizen todas las estorias.* [...] E esta cuenta delos annos destes tiempos ponemos nos aqui *segund aquella cuenta que moysen faze dellos enla Biblia.* Ca dotra guisa fallamos que ouo enla primera edad segund los hebreos. mil. & dc. & çinquenta & .vj. annos. & *segund los .Lxxa. trasladadores.* dos mil. & cc. & .xla. & tres. [...] E estas dos cuentas segundas. La una segund los hebreos. La otra segund los trasladadores; *fallamos las assi contadas. & puestas de maestre pedro enel libro delas generationes del uieio testamento.* E *Methodio* otrossi cuenta las edades por millarias de annos. [...] ca diz que mil annos son una edad del mundo. *Mas esta cuenta non semeia çertera. & esto assi lo otorga maestre pedro enla estoria.* enel capitulo que uiene primero despues del de Sem & de la su generation. E dize otrossi dela Cuenta que Moysen faze destes annos. *Que moysen del tiempo desta estoria del comienço fasta aquj; que non torno cabeça tanto en dezir çiertos los annos del tiempo como en adozir las generationes todas derechas & unadas* [...] & que moysen *apressuro la estoria* con pocas razones fasta este logar. *Mas la cuenta delos annos delas generationes & dela estoria dela biblia. qui auer la puede çierta & uerdadera; tenemos que es muy buena.* segund lo que fallamos quelos santos padres & mantenedores dela Ley. esponen & nos dan a entender por esos annos. [...] & es esta tierra de Sithionia en Greçia. assi como dizen *Eusebio & Jeronimo.* enla primera parte dela su cronica delos annos. & lo auemos nos ya dicho. Agora diremos de Abraham & de Thare su padre. & de sus hermanos & dela su tierra natural & dela su morada primera. II *Cuenta paulo orosio enel segundo capitulo del*

<sup>13</sup> Su autoría, para Montoya (1999), sería parangonable a la de los autores de cualquier otra *estoria*, e incluso queda reflejada en su figura la «potestad divina» (Gómez Redondo 1998: 719). El siguiente pasaje le atribuye la capitulación del Pentateuco: «Mas diz' que Moisés partió tod el cuerpo de la Vieja Ley en çinco partes, et a cada una d'ellas llamamos libro por sí; e muestra que fizo esto Moisés porque los que por ellos leyessemos que nos non enojássemos ende tanto, e depártense otrossi porque fablan de señas razones maguer que la estoria sea una» (GE1, fol. 278a, 13-20 en Gómez Redondo 1998: 714).

<sup>14</sup> Como traductor de los textos al latín de la *Vulgata* en el siglo v d. C. (Fernández-Ordóñez 2010: 261). En la *GE* se ponen en boca de San Jerónimo ciertos pasajes como el siguiente del libro de Judit: «ove yo de reçibir la vuestra demanda et el vuestro ruego et afincamiento, Paula et Eustochio, et dexé los otros cuedados que avía muy grandes, et di una velada a trasladar este libro, et trasladél' más seso por seso que palabra por palabra, et tajé dend un demudamiento de muchos libros que fallé y corrompudo et tomé de las palabras del caldeo aquellas cosas solas que pud' fallar con entero entendimiento et mostrélo en los latinis» (GE4, fol. 110v, conc. 426, 23-41, en Gómez Redondo 1998: 756). En sus palabras parece reflejado el modo de trabajo de los equipos alfonsíes mismos, tal como observa Gómez Redondo (1998: 757).



*primero libro* (GE1, fol. 35r-v).

(11) & a en estas prophcias *palabras oscuras de entender. & assi seen en la estoria dela biblia enel latin. como las nos auemos contado aqui segund el language de Castiella.* Mas queremos uos las *departir* aqui. como fiziemos delas otras delos otros hermanos *por que se puedan entender* (GE1, fol. 116r).

Ciertamente, la adaptación de la cronología bíblica a las edades de la humanidad debió de suponer uno de los más importantes esfuerzos en la creación de la *GE*. Como se dijo atrás, los *ayuntadores* y *componedores* se vieron obligados a modificar el contenido y el orden (la *dispositio*) de algunos libros tal como había sido traducido previamente por los *trasladadores*, con efectos no siempre deseados como el solapamiento de los contenidos compartidos por los libros, p. ej. Éxodo y Levítico en la GE1. Asimismo, en la GE3 se cambia el orden del Cantar de los cantares, Proverbios, Sabiduría y Eclesiastés respecto al canon judío. Esta serie de libros fue ordenada en la *GE* conforme a las etapas de la vida de su autor, Salomón, y fue separado de ella el Eclesiástico, que aparece en GE4. En esta parte, el libro de Daniel se adelanta a los de Jeremías y Baruc, lo cual causa problemas de repetición de pasajes, y destaca también la fusión de Zacharías y Ageo<sup>15</sup>. Este es uno de los motivos de que el corpus *Biblia Medieval* presente versículos en blanco, ya que la reproducción de un pasaje en un lugar distinto al original en la *GE* supondría desvirtuar el texto alfonsí.

Por último, uno de los mayores obstáculos para identificar la traducción de la Vulgata e incluirla en *Biblia Medieval* surge cuando los *componedores* no citan las fuentes que utilizan, y por tanto queda en duda si un pasaje que no coincide exactamente con la Vulgata pertenece a la versión que manejaron o a una exégesis. Esta ausencia de cita puede ser vista, por un lado, como «irregularidad» (Trujillo y Almeida 2009: 84) pero, por otro lado, también denota un profundo conocimiento de las fuentes, cuya asimilación impide reconocerlas (Pérez Navarro 2008: 2077; Sánchez-Prieto 2009: 39). En este sentido, resulta imprescindible recordar que el concepto de autoría era diferente en la Edad Media; por lo tanto sorprende que el que hoy conocemos como «honestidad académica» en la cita de las fuentes fuera tan aplicado en el *scriptorium* alfonsí.

La ausencia de cita de las fuentes puede provocar errores en su adaptación al corpus como el siguiente, del pasaje 1:3-1:4 del libro de Daniel. La tabla 1 refleja que el versículo 1:3 fue tomado por texto de la Vulgata, guiándonos por el sentido y suponiendo una adaptación alfonsí que eliminaba constituyentes oracionales como el sujeto. Erróneamente, su contenido se vertió en 1:4 suponiéndolo una repetición e impidiendo así la comparación entre los diferentes manuscritos de *Biblia Medieval*. La consulta del estudio de Fernández-Ordóñez y Orellana (2009: 39-42), con la comparación de los textos subyacentes en la tabla 2, facilita identificar la glosa de Pablo Coméstor y subsanar este error en el corpus electrónico dejando el contenido del versículo 1:3 en la GE4 tal como aparece en la tabla 2<sup>16</sup>:

<sup>15</sup> Gómez Redondo (1998: 740-796) expone con todo detalle los contenidos de la *GE* y Sánchez-Prieto (2008: 126-154) concreta los relacionados con la Biblia. También puede consultarse en Sánchez-Prieto (2009: 62-69) la distribución de la Biblia en la *GE* según las edades del hombre. Estos cambios son especificados por Sánchez-Prieto (1994: 923, 2001a: 47-48, 2001b: 573, 2008: 132), Gómez Redondo (1998: 740-741, 759) y Fernández-Ordóñez y Orellana (2009: 29-31).

<sup>16</sup> La posibilidad de corregir errores en los textos con rapidez y facilidad constituye una de las mayores ventajas de su edición en Internet (y en su identificación, además, pueden participar los mismos usuarios). Sería

Vulgata	GE4
1:3 <i>et ait rex Asfanaz praeposito eunuchorum ut introduceret de filiis Israhel et de semine regio et tyrannorum</i>	¶ E aduxiera estonces   presos con el Rey ioachin muchos de los   mancebos. & delos moços fijos de los nobles   de tierra de Juda.
1:4 pueros in quibus nulla esset macula decoros forma et eruditos omni sapientia cautos scientia et doctos disciplina et qui possent stare in palatio regis ut doceret eos litteras et linguam Chaldeorum	¶ E pues que fue en so   regno mando a aphanec adelantado de los sus   castrados que tomasse de los fijos de israhel de los   del linnage de los Reys. & de los otros princi pes mas nobles. algunos ninnos mas en   que non ouiesse feedad ninguna. mas que   fuessen fermosos & apuestos & ensennados   & percebudos en la sciencia. & duchos de ensen namiento & fuessen tales que pudiessen   estar enel palacio del Rey. & que les ensenna sse las letras de la leenda de los caldeos & el   language deguisa que lo a priessien.

Tabla 1: Versículos 1:3 y 1:4 del libro de Daniel de la GE4 en Biblia Medieval (versión sin corregir)

Vulgata	GE4	Historia Scholastica, P. Coméstor
1:3 <i>et ait rex Asfanaz praeposito eunuchorum ut introduceret de filiis Israhel et de semine regio et tyrannorum</i>	<i>E aduxiera estonces presos con el rey Joaquín muchos de los mancebos e de los moços fijos de los nobles de tierra de Judá.</i> E pues que fue en so regno, mandó a Afanec, adelantado de los sus castrados, que tomasse de los fijos de Israel de los del liñage de los reis e de los otros príncipes más nobles algunos niños.	Factum est autem, cum Nabuchodonosor duxisset in Babylonem nobiliores pueros Judaeorum et quosdam de semine regio, pulchriores inter eos et doctiores, qui stare possent in palatio regis [...]. Et tradidit eos praeposito eunuchorum, et fecit eos erudiri provincialibus litteris, pariter et Chaldaeis.

Tabla 2: Comparación de fuentes para la redacción de Daniel (GE4) (Fernández-Ordóñez y Orellana 2009: 40)

Los pasajes de más difícil tratamiento en *Biblia Medieval* son aquellos cuyas fuentes no se han identificado aún en ningún estudio. Pongamos por caso el siguiente pasaje que cierra el Eclesiástico, donde la *GE* extiende el texto sagrado en una bellísima frase que lleva al filólogo a preguntarse si procede de la invención de los colaboradores en el texto, la versión de la Vulgata con que trabajaron o un pasaje exegético aún por identificar<sup>17</sup>:

---

deseable que los corpus electrónicos incluyeran un registro, más o menos elaborado, de los cambios que se producen en sus distintas revisiones.

<sup>17</sup> Sánchez-Prieto (1989) resalta la compleja transmisión textual de Eclesiástico, un libro deuterocanónico cuya traducción del griego no fue revisada por San Jerónimo. Ello explicaría el gran número de variantes posteriores. Respecto a otros libros, resalta también que el libro de Sabiduría no fue traducido por San Jerónimo y presenta numerosos calcos del griego que dificultan la interpretación (Sánchez-Prieto 2008: 122), y la misma recensión de la Vulgata que se manejó en el escritorio real contenía errores transmitidos a la *GE* (Sánchez-Prieto 1994: 924-925, 2009: 94-95 n. 106). En relación con ello, Gómez Redondo (1998: 125-126) indica que se utilizó el llamado *Codex Toletanus* de la Biblia (Biblioteca Nacional de España, MS VITR/13/1) para la redacción de las partes IV y V, un códice con materiales bíblicos que no respondían a la versión oficial.

Pasaje	Vulgata	E8/E6	GE	E4	BNM
Eclesiástico 51:38	Operamini opus vestrum ante tempus, et dabit vobis mercedem vestram in tempore suo amen.	Obrat uestra obraante de tiempo. e dar uos a uestro gualardon an so tiempo., CLII	obrad uestra obra ante tiempo. ¶ <i>Mientras luz auedes; creed en la luz; por que seades fijos de luz. E dar uos a uestra merced en so tiempo. AmeN.</i>	¶ Obrad   vuestra obra con tienpo & daruos ha vuestro gu alardon ensu tienpo.	¶ obrad   vuestra obra. con tienpo & dar vos ha vuestro   gualardon en su tienpo.

Tabla 3: Versículo 51:38 del Eclesiástico en *Biblia Medieval*

La utilidad de pasajes así es cuestionable en *Biblia Medieval*: ¿Deben incluirse por su valor en la *GE* o deben suprimirse por la imposibilidad de comparación con otras Biblias? En un principio, la decisión habría de basarse en criterios filológicos; obviamente, este tipo de pasajes aumentan el valor de la *GE* en el corpus si se relacionan con un texto subyacente aún no identificado, pues contribuyen a su conocimiento. Pero también cabe sopesar criterios prácticos; en ocasiones, la extensión de este tipo de pasajes es tal que desvirtúa la presentación del resto de textos del corpus, y no queda más remedio que suprimirlos.

### 3. LA ALINEACIÓN DE LOS VERSÍCULOS DE LA *GE* EN *BIBLIA MEDIEVAL*

Los desafíos que plantea la *GE* para su adaptación en *Biblia Medieval* no terminan una vez depurado el texto bíblico. En este apartado se exponen los diferentes problemas que plantea la alineación de los versículos, ya que tras identificar los traducidos directamente de la Vulgata, hemos de ajustar su numeración con la del resto del corpus. La Biblia presenta una disposición textual muy particular, con una organización en libros, capítulos y versículos solo comparable a la de algunos textos legales; esta disposición tiene como objetivo encontrar pasajes concretos con rapidez, dada la importancia y el objetivo de esos textos en los ámbitos sociales en que se utilizan. La disposición del texto bíblico, no obstante, varió a lo largo de la historia, en función de la época y la versión subyacente en que se basaran las traducciones. Por eso, algunos romanceamientos medievales no incorporan la numeración y otros no la siguen homogéneamente (Trujillo y Almeida 2009: 38). Para el correcto uso del corpus, pues, deben numerarse los versículos y capítulos de una manera homogénea en la medida de lo posible<sup>18</sup>. En caso contrario, hallaremos dificultades para establecer paralelismos entre los romanceamientos y también con la versión subyacente, p. ej. en el caso del libro de Daniel citado en el apartado anterior (v. tablas 1 y 2).

La Vulgata con que trabajaron en el *scriptorium*, la Biblia de París (*vid. supra* nota 6), de manera novedosa incorporaba una división intratextual en libros y capítulos que se

<sup>18</sup> Es lo que permite, básicamente, que *Biblia Medieval* sea un corpus paralelo (Enrique-Arias 2009: 280-281). El corpus presenta la numeración de la Biblia de Cantera e Iglesias (2003), una versión judeocristiana cuyas partes deuteroacanónicas siguen la numeración del texto masotérico de la Biblia Stuttgartensia, basada en el códice hebreo de Leningrado (semejante a la Vulgata Clementina). Por ello, resulta la versión que permite un mejor ajuste textual entre los diferentes romanceamientos medievales (referencia personal de Andrés Enrique-Arias).

mantiene hasta hoy, y esta se refleja en las secciones bíblicas de la *GE* donde la Vulgata era fuente principal<sup>19</sup>. No obstante, la numeración difiere de la general, como refleja el siguiente pasaje numerado como «onzeno capítulo» del Génesis; con la numeración actual, se trata del capítulo veintiuno:

(12) De como nascio fijo a abraam E a Sarra su muger I *Dize moysen enel onzeno capitulo*. 21:1 uisito dios a Sarra E fizo su merçed a abraham E a ella assi como les prometiera. E cumplio gelo. 21:2 E Sarra fue prennada estonçes (GE1, Génesis, fol. 60v).

La tarea de numeración de los versículos para *Biblia Medieval* permite comprobar la intensa labor de redacción expuesta en el apartado anterior. Por ejemplo, los quince primeros capítulos del Génesis contienen un total de 381 versículos, según la cuenta de la Vulgata Clementina (Tweedale 2011). El gráfico (1) revela que los colaboradores alfonsíes siguen la disposición del texto bíblico en menos de la mitad de versículos, un 41,9% del total (160/381). Los repiten con una frecuencia del 21,3% (81/381), los desordenan en una cantidad cercana, un 17,6% (67/381) y los suprimen en un 12,6% de ocasiones (48/381). La modificación menos frecuente es la fusión, que solo aparece en un 6,6% del total (25/381)<sup>20</sup>:

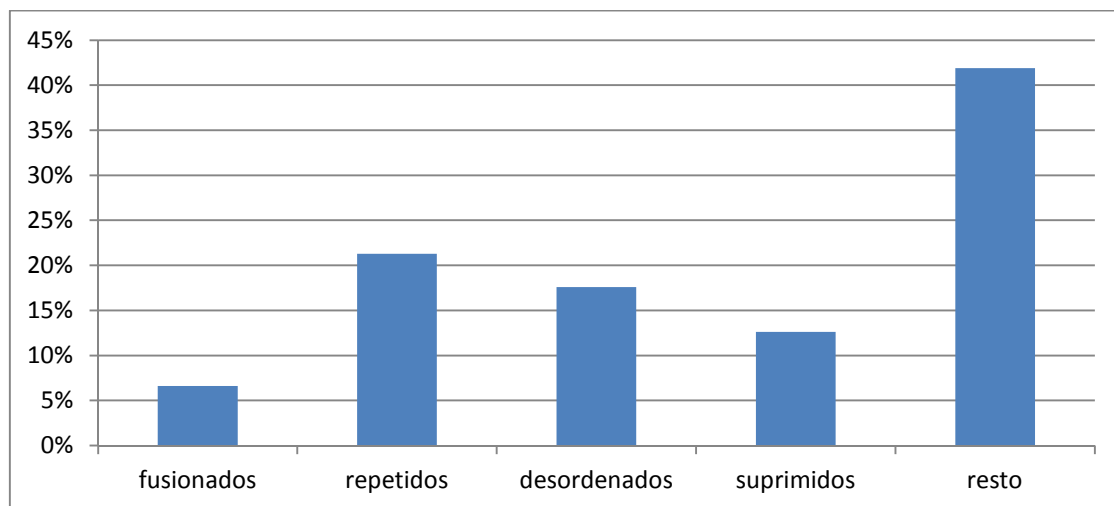


Gráfico 1: Tratamiento de los versículos en los capítulos 1-15 de Génesis, GE1

En comparación con el Génesis, el Éxodo muestra un comienzo más ajustado a los contenidos y el orden de la Vulgata, a pesar de que también presente numerosas fuentes

<sup>19</sup> Fue la primera Biblia que incorporó la numeración de la Vulgata para su manejo en el ámbito universitario, tal como recuerda Fernández-Ordóñez (2010: 244). En este estudio, la autora muestra que la disposición textual alfonsí cobra importancia en su marco histórico, al extenderse la numeración desde los modelos de la Biblia o los textos jurídicos (p. ej. la *Concordia discordantium canonum* o *Decretum* de Graciano) a toda la producción científica e histórica. En los códices anteriores, la numeración se señalaba marginalmente (véase Fernández-Ordóñez (2010: 244, 249-258), quien refiere al trabajo de Jean Vezin, «Les divisions du texte dans les Évangiles jusqu'à l'apparition de l'imprimerie», en Alfonso Maierú (ed.), *Grafia e interpunzione del latino nel medioevo*, Roma, Edizioni dell' Ateneo, 1987, pp. 53-68).

<sup>20</sup> En todas las partes escrutadas aparecen versículos repetidos y desordenados, y en tal caso cuentan solo como repetidos en este cálculo.

externas combinadas con el texto de la Biblia. Según muestra el gráfico (2), en los primeros quince capítulos no aparece ningún versículo fusionado, se reduce el número de versículos repetidos y suprimidos (en torno al 8%), y muy pocos versículos se desordenan (en un índice que apenas sobrepasa el 2%). En comparación con el tratamiento textual del Génesis, resulta muy llamativo el descenso de la repetición y el cambio de orden de los versículos, de modo que casi se dobla la frecuencia de versículos que siguen fielmente la presentación de la Vulgata<sup>21</sup>. La manipulación de la Vulgata en este pasaje, pues, resulta menor de lo esperado en un texto del Pentateuco a tenor de lo indicado en los estudios previos, y confirma la diversidad de técnicas con que se redactaron el Génesis y el Éxodo<sup>22</sup>:

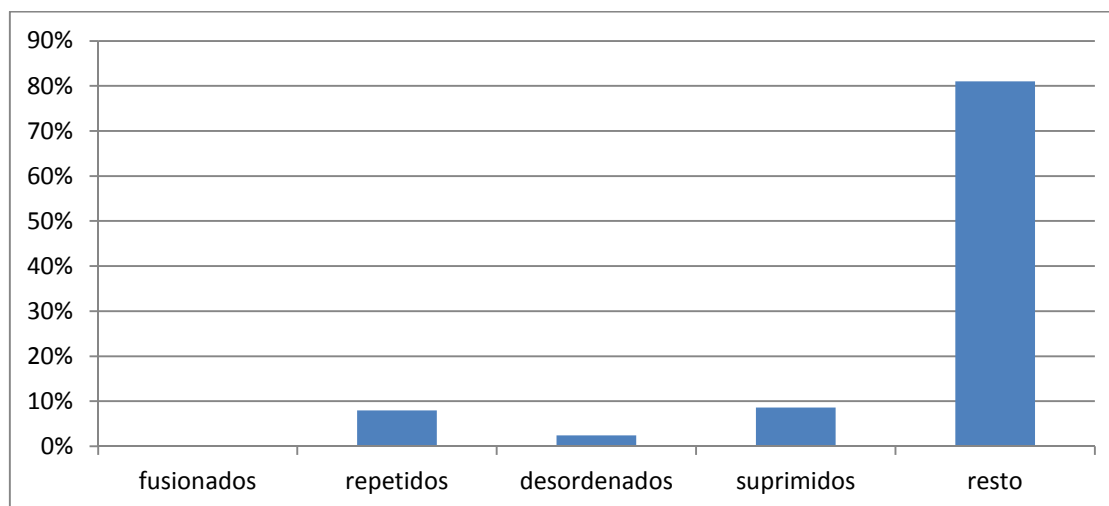


Gráfico 2: Tratamiento de los versículos en los capítulos 1-15 de Éxodo, GE1

La comparación con otros textos de la GE4 donde se utilizó como fuente única la Vulgata aporta interesantes evidencias. En los nueve primeros capítulos del libro de Ester, de la GE4<sup>23</sup>, se presentan las siguientes modificaciones:

<sup>21</sup> La Vulgata clementina contiene, entre los capítulos 1-15 del Éxodo, un total de 415 versículos. La GE presenta repetidos 33/415 (8%), desordenados 10/415 (2,4%), suprimidos 36/415 (8,6%) y el resto sin repetir, sin fusionar y en orden (336/415, un 81% del total). En los capítulos 7 y 13 presenta versículos adelantados a otro capítulo, repetidos o no.

<sup>22</sup> Según el análisis de Fernández-Ordóñez (1992: 66, 1993-94: 122, 1999), quien también diferencia la autonomía de redacción del Deuteronomio. La autora opina que la GE1 y la GE2 se escribieron independientemente, con técnicas y disposición textual distintas. Tales diferencias también pueden rastrearse en el plano lingüístico, ya que los miembros del escritorio real no siempre poseerían la misma formación escrituraria ni la misma variedad dialectal castellana. Las diferentes partes de la GE contienen un uso variable de la apócope extrema (Moreno Bernal 1999) o del sistema de los pronombres átonos; en efecto, es ligeramente distinto entre el Génesis y el Éxodo (Matute Martínez 2011, 2012).

<sup>23</sup> Se precisa en el texto el uso exclusivo de la *Vulgata*: «nós non dezimos ende aquí más de fuera del libro, ca en ello contaremos todo agora aquí segund que lo dize en la Biblia et comiënçase en el lenguaje de Castiella d'esta guisa» (GE4, fol. 182r, Conc. 705, 6-14 en Gómez Redondo 1998: 765).

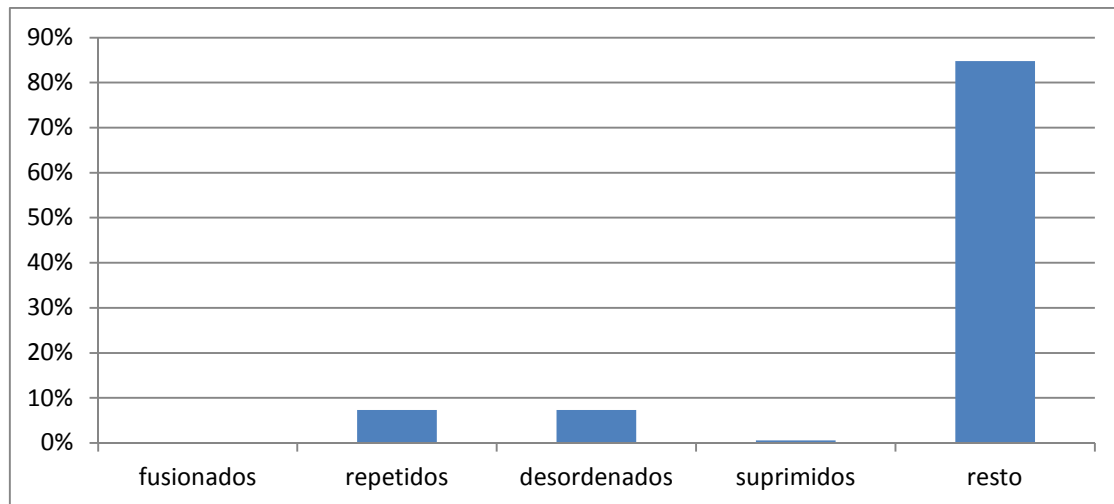


Gráfico 3: Tratamiento de los versículos en los capítulos 1-9 de Ester, GE4

Obviamente, el tratamiento de la Vulgata en este pasaje de la GE4 se asemeja en gran medida al del comienzo del Éxodo en GE1<sup>24</sup>. A pesar de la disparidad en el número de fuentes empleadas, muchas más en Éxodo que en Ester, los colaboradores alfonsíes manipularon en igual medida los versículos de ambos libros. En cambio, los del Génesis fueron muy modificados, y la razón podría hallarse en la gran trascendencia en la historia universal de este primer libro de la Biblia<sup>25</sup>.

A continuación analizaremos las modificaciones notadas en los versículos de la Vulgata. Los datos muestran que la repetición fue la más frecuente, y en algunos casos puede justificarse por retomar un elemento discursivo interrumpido por otro (p. ej. comentarios o historias intercaladas). En otros casos, puede explicarse por ser una técnica didáctica muy frecuente en la época medieval (aplicada también con profusión en los libros científicos del taller alfonsí). Ahora bien, un versículo puede aparecer repetido porque presenta la traducción de una fuente bíblica indirecta no identificada y más tarde la traducción de la Vulgata<sup>26</sup>, o al contrario. A juzgar por algunos comentarios, los redactores son conscientes de este problema, lo identifican y en ocasiones lo atribuyen a las fuentes (p. ej. a San Jerónimo). Resulta obvio que no corrigen estas *razones dobladas*, quizás por el afán de exhaustividad en la didáctica alfonsí. Por ejemplo, en el pasaje (13), el primer versículo 5:3 del Génesis contiene más información conforme al texto bíblico, pero la repetición al final refleja la

<sup>24</sup> En un total de 164 versículos, aparecen repetidos 12/164 (7,3%), desordenados en el mismo número (12/164, también el 7,3%), suprimido un solo caso (0,6%) y el resto de versículos, 139/164 (84,8%), no presentan modificaciones.

<sup>25</sup> El número de folios de cada parte también es indicativo de la combinación de fuentes, pero, naturalmente, no sirve para establecer cómo fueron utilizadas. Pongamos por caso el Génesis, cuyos cincuenta capítulos ocuparon los primeros ciento veinte folios de GE1; o los cuarenta del Éxodo, ochenta y ocho folios (fols. 131r-219r también en GE1), mientras que los diez capítulos de Ester se trasladaron en ocho folios únicamente (GE4 fols. 183r-191r). La proporción de folios y capítulos es, pues, mucho menor y depende claramente de la imbricación con otras fuentes según los criterios de los colaboradores alfonsíes.

<sup>26</sup> Este problema también se destaca en los estudios de Sánchez-Prieto (1994: 928, 2009: 45) y Trujillo y Almeida (2009: 84).

autoridad que lo aporta, Moisés. En el ejemplo (14), el contenido del versículo 11:4 aparece diseminado en un extenso pasaje imbricado con una fuente exegética<sup>27</sup>:

(13) 5:3 ¶ *Adam a Cjent E treynta annos de quando el fue fecho. fizo a seth.* 5:4 E otros fijos E fijas como es ya dicho. Et uisco despues ocho çientos annos. [...] 5:5 fueron todos los dias dela uida de adam. Nueue çientos E treynta annos. [...] 5:1 ¶ Este es el libro delas generationes de Adam enel dia que dios crio ell omne. yl fizo ala ymagen E ala semeiança de dios. 5:2 E los crio maslo E fenbra. E los bendixo. E llamo el nombre dellos adam enel dia que fueron criados. 5:3 ¶ *Onde uisco adam Çient E treynta annos. segund moysen* (GE1, Génesis, fol. 9r).

(14) XXI ANdados dozientos E cinquenta annos del diluuió. E mill. E dcccctos. vj. de adam. 11:1 En essa sazón fablauan todos los omnes un language. 11:2 Et salieron de orient E uiniendo contra medio dela tierra. Llegaron aun logar que ouo despues nombre sennaar. [...] ¶ alli les començo decabo Nemproth a meter miedo a todos que uernie otro diluuió como el del tiempo de noe. E ellos temiendo se desto. E ueyendo se tan en llano E tan aluene de sierras E de montes o se acogiesen a alguna guarda si les acahesciesse que mester les fuesse. dixieron le. que pues que serie. Nemproth asmando que silos pudiesse meter a fazer algun logar fortalado que serie el sennor daquel logar como mayor. E que sennorearie sobre todos por esta razon. E dixo gelo. E ellos ouieron todos su acuerdo en uno. E fallaron se en ello. ¶ Desi razonaron desta guisa entressi. Pues que este es ell acuerdo que tomamos sobresto. 11:4 *non ay tal como que fagamos una torre muy grand E muy alta E muy fuert pora ello.* 11:3 Desi dixieron se sobresto catando se unos a otros. Venid E labremos ladriellos. E cogamos los. donde fagamos aquella torre. E ayuntaron se E fizieron muchos ladriellos ademas. E començaron su torre. E en logar de piedra. ouieron aquellos ladriellos. E bitumen por cal E por arena. 11:4 *Et dixieron assi. Poblema pora nos aqui una cibdat. E enla cibdat una torre tan alta. que alcançe fastal cielo. Et onrremos nuestro nombre ante que nos esparzamos daqui por toda la tierra.* ¶ Et començaron E labraron todos a muy grand priessa. *E auien fecho en ella de alto. mill E seyscientas. E treynta E tres passadas. E en ancho tenie tanto. que al que enla pared se paraua E lo cataua. bien le semeiaua que mas era ancha que alta* (GE1, Génesis, fol. 17v).

Ejemplos como estos plantean serios problemas de adaptación en *Biblia Medieval*: o bien ha de seleccionarse solo uno, o bien han de unirse todos, lo cual provoca que el texto resultante carezca de cohesión en un plano lingüístico; en un plano filológico, podría interpretarse que la originalidad de la versión alfonsí queda desvirtuada. En *Biblia Medieval* se ha optado por presentarlos, en general, en un solo versículo indicando la discontinuidad con puntos suspensivos. En caso de que los segmentos aparezcan en columnas distintas, ello plantea un problema para hacer corresponder el versículo con la imagen del manuscrito, dada la configuración del corpus.

Por otro lado, los versículos desordenados en la *GE* deben reordenarse en *Biblia Medieval* con el fin de establecer un paralelismo con otros textos del corpus. En este punto surgen

<sup>27</sup> Asimismo, los contenidos de los versículos del Éxodo 1:11, 2:15 y 3:1 aparecen segmentados entre cuatro y seis oraciones diferentes, separadas por texto ajeno al de la Vulgata. Los mandamientos del capítulo 20 constituyen otro ejemplo revelador; su versículo 5, que contiene el imperativo de no adorar a dioses extraños, aparece repetido hasta ocho veces.

más dificultades para la comparación sintáctica de los pasajes entre los diversos romanceamientos, ya que al reordenar la numeración de la *GE* se reestructuran los períodos sintácticos (reestructurados a su vez desde la Vulgata por los *componedores*, v. Morreale 1976; Sánchez-Prieto 2008: 119; Fernández-Ordóñez 2010: 259-260). La nueva distribución aplicada por los redactores alfonsíes podría explicarse por su adecuación a la cronología o la *expositio* de los hechos, como ejemplifica claramente el siguiente pasaje del libro de Ester; a pesar de su extensión, lo reproducimos íntegro porque refleja en un solo pasaje las modificaciones más importantes aquí tratadas. El problema para la comparación del período sintáctico con otras Biblias puede comprobarse especialmente en los versículos 9:11-13, 22, 24, 30 y 31:

- (15) 9:5 E pues que el pregon del Rey andido fizieron los judios en la cibdad de susa grand mortandad en sos enemigos faziendo les lo que les ellos quisieran fazer. E mataron dellos assi como dizie la biblia E Josepho E Maestre pedro. E los otros que dend fablan quinientos uarones desta uez. 9:10 E diez fiios de Aman. E diz que les non tanxieron ninguna cosa de quanto auien nin les tomaron dend nada. 9:7 E son estos los nombres de los fiios delos fijos de Aman assi como dize la biblia. pharasan. datha. de[l]phon. Esphatha. 9:8 phorata. Adalia. Andatha. 9:9 Epherresta. Arisay. Aaridey. E Aiazara. 9:11 *E cuenta Josepho que pues que sopo el Rey la cuenta de quantos eran; 9:12 que lo enuio dezir a la Reyna.* E por que non sabie lo que auien fecho por las otras cibdades E los otros logares; quel pregunto que si querie aun que fiziesse y mas. 9:13 *E quel pidio la Reyna que mandasse a los Judios que fiziessen ell otro dia empos aquel en los otros sos enemigos que fincauan otrossi.* E que enforcassen diez fijos de Aman que auie y. 9:14 E el Rey que lo otorgo a los iudios non queriendo contrallar ala uoluntad de la Reyna. 9:15 E mataron en Susa los iudios esse dia segund que se fazie el catorzeno dia del mes distro; trezientos de sos enemigos. E enforcaron diez fijos de Aman. ¶ Trezientos fueron los que murieron en susa en el segundo dia como oyestes. 9:16 E por las otras cibdades de las Cient E ueynte siete prouincias del Regnado del Rey assuero fueron setaenta E cinco uezes mill uarones. E a estos non les tomaron ninguna [fol. 190v-a] cosa de quanto auien. 9:17 los iudios que les mataron a todos estos. E fueron muertos todos en el .xiiij<sup>o</sup>. dia del mes de adar. E acabados en el .xiiij<sup>o</sup>. dia. E alli dexaron los iudios de matar en ellos. 9:18 E los de la cibdad de susa duraron en ello mas. ca mataron los unos como oyestes en el. trezeno dia E los otros en el catorzeno. E alli quedaron. 9:20 Onde dizen la biblia E Jhosepho E Maestre pedro E Rabano E los otros que desta estoria fablan que mandaron por esta razon la Reyna Ester E mardocheo a todos los iudios 9:22 *que fiziessen en aquellos dias muy grandes alegrias E muy grand fiesta de muchos comeres E que se enuiassen dellos grandes presentes los unos a los otros E que diessen a los pobres sus partes buenas larga mientre E todo a onrra de dios E alabando el so nombre* 9:24 *por que en aquellos dias en que Aman so enemigo capital cuedara matar a ellos; 9:25 mataron ellos a ell E a los otros sos enemigos que estauan prestos pora fazer lo por mandado de Aman.* E por que tornara dios la su tristeza E el so lloro en gozo E en alegria guardando los de tal periglo. fallaredes que llama Josepho a los dias daquela fiesta conuersatores que es tanto como conuertedores por aquello que oyestes que conuertiera dios el so crebanto en salut E en gozo. 9:26 E la biblia les llama a los dias desta fiesta phurim. que es tanto como de suertes. por que diz que en ebraygo phur tanto quiere dezir como fuert. E cuenta Maestre pedro que llamaron los iudios a esta fiesta. la fiesta de las suertes como por quellas suertes que oyestes que echara Aman por al dia en que los matasse. E en aquel mismo dia poro que cayeron mataron ellos a el. E a todos los de su part que eran sos enemigos. 9:21 E mando la Reyna Ester E Mardocheo. a todos los iudios quantos auie en el regnado del Rey assuero o ellos auien so poder grand



que esta fiesta de las suertes; siempre la onrassen E la fiziessen en aquel dia cadanno ellos mientre uisquiessen E desi que la dexassen establescida pora los que empos ellos uiniessen en remembrança de la uengança que tomaran en aquellos dias de sos enemigos. Pero departieron les esta fiesta desta guisa segund la biblia E Josepho E los otros que dend fablan. Que los de la cibdad de Susa que acabaran de matar sos enemigos en el mes de adar; en el trezeno E en el catorzeno dia que fiziessen la fiesta en el quinzeno. [fol. 190v-b] E los de las otras cibdades E de los castiellos que non eran murados E de las otras pueblas por todas las prouincias del Rey assuero artaxerses que mataron a sos enemigos en el trezeno dia que fiziessen la fiesta en el catorzeno. 9:19 E dize la biblia que assi lo tomaron en costumbre de lo fazer siempre dalli adelant los iudios. E que desta guisa fizieron sobre Aman fijo de Amadati del linnage de Agag de Amalech so enemigo E so contrallo que auie asmado contra ellos tal mal de los matar todos E echara suert sobrello. 9:23 E complieron los iudios quanto la Reyna Ester E Mardocheo les mandaran por sus cartas. E esto tan bien los de cerca como los de luen. 9:32 E todas quantas cosas en esta estoria de la Reyna ester fueron fechas en este libro seyen escriptas. 9:27 E todas las que los iudios sostouieron E las que fueron demudadas despues; todas las ellos recibieron sobre si E sobre so linnage E sobre todos aquellos que a la su ley uiniessen que ninguno non sea suelto de passar sin fiesta estos dos dias que esta escriptura dize. E esto cadanno cutiana mientre. E siempre en aquel tiempo daquel mes. 9:28 E diz que estos son dias que nunca dessatara oluidança de luengo tiempo que uenga. E que todas las sus generationes los onraran toda uia. Ni a cibdad que esta fiesta de las suertes non onrren los iudios poro quier que moren. 9:29 E cuenta la biblia que despues de las primeras cartas les enuiaron la Reyna Ester fija de abihel. E mardocheo otras segundas *9:31 que como catassen que siempre aguardassen aquella fiesta* daquela guisa cadanno ellos E so linnage primero ayunando. Desi alegrando se E faziendo sos maniares E sos conuites E onrrando se como es dicho. ¶ E era en este tiempo obispo mayor en iherusalem E en Judea. Judas fijo de Eliasiph. E cuenta maestre pedro comol enuio mardocheo sus letras deste fecho. *9:30 E que mandasse por toda iudea como aquellos dias siempre los touiessen por fiesta de las suertes* E los aguardassen. ¶ E dize Josepho que fue mardocheo grand E muy claro antel Rey Artaxerses assuero. E que el mantenie el principado del so sennorio E uiiue toda uia con la Reyna. ¶ E razona Jheronimo por se librar della en cabo desta esto (GE4, Ester, fol. 190r-v).

Los versículos suprimidos aparecen en blanco en el corpus *Biblia Medieval*. En el marco de la redacción de la *GE*, resulta comprensible que se eliminaran los que repetían datos de otros, pues constituían las *razones sobejanas* o *dobladas* que tan poco interesaban a Alfonso x<sup>28</sup>. Ahora bien, no resulta fácil interpretar por qué algunos fueron suprimidos aun cuando aportan detalles a la narración bíblica, y en este punto cabe conjeturar que se juzgó menos apropiada la Vulgata que otras fuentes. Más difícil de razonar es la ausencia de versículos como el 1:2 en el siguiente pasaje, nada menos que del comienzo del Génesis (al menos, aún no ha podido ser claramente identificado en la GE1):

(16) 1:1 Quando nuestro sennor dios crio enel comienço el çielo et la tierra E todas las cosas que enellos son. segund quello cuenta moysen que fue sancto E sabio. E otros

<sup>28</sup> Ello se explicaba, por ejemplo, así: «Onde pues que las estorias d'ellos et sus razones avemos contadas en los *Libros de los Macabeos* tenemos que non avemos por qué las doblar en dezirlas aquí de cabo» (GE4, fol. 240r, en Gómez Redondo 1998: 773). Eisenberg (1973) ya notó que faltan casi diez versículos del mismo capítulo 31 del Génesis. En cambio, en todo el Eclesiástico de GE4 únicamente faltan cinco versículos (5:15,16, 10:9, 11:15, 11:16), en Ester solo dos (1:14, 4:12).

muchos que acordaron con el. departiolo E fizo lo todo en seys dias desta guisa. 1:3 ¶ El primero dia crio la luz. E todas las naturas delos angeles buenos et malos. que son las criaturas spiritaes. 1:4 ¶ Et partio esse dia la luz delas tiniebras. 1:5 Et ala luz llamo dia. E alas tiniebras noche (GE1, Génesis, fol. 1r).

Una última modificación destacable concierne a la fusión de versículos, que podría explicarse por el deseo de evitar, de nuevo, la repetición de estructuras oracionales o detalles, según muestra el ejemplo (17) también del Génesis. Aquí, una misma frase contiene datos de cuatro versículos:

(17) 1:14-18 ¶ El quarto alumbro los çielos E la tierra con el sol E con la luna E con las estrellas. E puso las enel firmamento. El sol pora el dia. E la luna E las estrellas pora la noche (GE1, Génesis, fol. 1v).

A resultas de ello, *Biblia Medieval* ofrece de la *GE* solo diecisiete de los treinta y un versículos del capítulo 1 del Génesis, y tal escasez resta utilidad a la *Estoria* alfonsí en el trabajo comparativo entre las diferentes versiones bíblicas, aunque solo en pasajes como este.

#### 4. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos comprobado las luces y las sombras que encierra la adaptación de la *General Estoria* de Alfonso el Sabio en el corpus electrónico *Biblia Medieval*. Por un lado, la inclusión de esta gran obra arroja una luz muy intensa a su estudio filológico. El trabajo aporta evidencias de que el texto sagrado fue tratado como cualquier otra fuente de documentación conforme a los criterios alfonsíes, y precisamente ello diferencia la *Estoria* alfonsí del resto de manuscritos bíblicos medievales en los cuales el texto sagrado es el protagonista absoluto (la glosa se adjunta marginalmente con mayor o menor cuidado; véase, p. ej., el hermoso ejemplo de la *Biblia de Alba*). Su complejidad provoca no pocos errores, a pesar del rigor que se intente aplicar en el tratamiento del texto. Pero, lejos de cuestionar su inclusión en *Biblia Medieval*, puede considerarse que esta característica añade valor tanto a la obra como al corpus en sí. *Biblia Medieval* puede contribuir a establecer y analizar con mucha precisión la composición discursiva de los contenidos bíblicos en la *GE*. Por ejemplo, ayuda a establecer con detalle el ensamblaje de las fuentes y las fronteras estructurales, como hemos visto, p. ej. en el caso del Pentateuco de GE1.

La presentación de la *GE* en *Biblia Medieval* enriquece, además, el análisis filológico del resto de romanceamientos. Pongamos por caso, permitirá concretar con mucha precisión en qué medida se utilizaron las Biblias escurialenses *E6* y el original que copia *E8* (v. Berger 1899, Solalinde 1930, Hauptmann 1945, Menéndez Peláez 1977, Lapesa 1985). También permitirá estudiar mejor en qué medida las Biblias posteriores recibieron su influjo, dada la gran difusión del texto bíblico de la *GE* (se conservan copias en diversos testimonios, v. Fernández-Ordóñez 2002).

Por otro lado, la *GE* reviste gran valor para el conocimiento del castellano medieval tanto por la extensión como por la calidad de los testimonios conservados, especialmente las dos

partes originales, GE1 y GE4<sup>29</sup>. Además, las fronteras de la investigación con *Biblia Medieval* no se limitan al castellano antiguo. Gracias a la edición de las traducciones de la Biblia a la lengua catalana desde el siglo XIII presentadas en el *Corpus Biblicum Catalanicum*, podemos diseñar investigaciones de las variedades iberorromances en la Edad Media tan desafiantes como atractivas.

Respecto al diseño de corpus electrónicos, *Biblia Medieval* demuestra que la presentación de los textos medievales en formato digital encierra muy interesantes posibilidades, más allá de la lineal, la tradicional en papel. Por estos motivos, bien merece la pena afrontar los desafíos que plantean textos como la *GE*.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERGER, Samuel (1899): «Les Bibles castillanes», *Romania*, 28, pp. 360-407 y 508-542.
- BETA = FAULHABER Charles B. et al. (comps.) (1997): *Bibliografía Española de Textos Antiguos*. Berkeley: The Bancroft Library. <http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon> [Consulta: 02/04/2012].
- BM = ENRIQUE-ARIAS, Andrés (dir.) (2008-): *Biblia Medieval*. <http://bibliamedieval.es>. [Consulta: 03/04/2012].
- CANTERA BURGOS, FRANCISCO y Manuel IGLESIAS GONZÁLEZ (2003): *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- CASTILLO LLUCH, MÓNICA (2005): «Translación y variación lingüística en Castilla (siglo XIII): la lengua de las traducciones», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 28, pp. 131-144.
- CATALÁN, DIEGO (1992): *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*. Madrid: Ediciones UAM y Fundación Ramón Menéndez Pidal.
- CATALÁN, DIEGO (1997): *De la silva textual al taller historiográfico alfonsí. Códices, crónicas y cuadernos de trabajo*. Madrid: Ediciones UAM/Fundación Ramón Menéndez Pidal.
- EISENBERG, DANIEL (1973): «The General Estoria: Sources and Source Treatment», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, LXXXIX, pp. 206-227.
- ENRIQUE-ARIAS, ANDRÉS (2009): «Ventajas e inconvenientes del uso de Biblia Medieval (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español», en Andrés Enrique-Arias (ed.), *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 269-283.
- ENRIQUE-ARIAS, ANDRÉS (en prensa): «Lingua eorum-la lengua d'ellos: Sobre la suerte de un calco sintáctico del latín en la historia del español», *Bulletin of Hispanic Studies*.

<sup>29</sup> Enrique-Arias (2009) expone las posibilidades generales para el análisis lingüístico de los romanceamientos en *Biblia Medieval*. Por ejemplo, permite estudiar con mucho detalle la traducción medieval, y sabemos que la que realizaron los colaboradores del *scriptorium* alfonsí fue de la mayor calidad comparada con otras versiones (Morreale 1976). Se puede observar las interferencias de la lengua fuente (p. ej., la influencia del texto latino en la expresión de la posesión, v. Enrique-Arias en prensa), aunque es obvio que no siempre influye el latín de la Vulgata (p. ej. en el uso de los pronombres átonos de objeto, v. Matute Martínez 2011). Investigaciones previas a la aparición de *Biblia Medieval* ya exploran estas posibilidades, p. ej. Castillo Lluch (2005) analiza el Eclesiástico de la GE4 y observa que el texto castellano no incorpora neologismos latinizantes (algo que contrasta notablemente con el léxico de los romanceamientos del siglo XV que contiene *Biblia Medieval*). Ello, según esta autora, demuestra el apoyo de Alfonso X al desarrollo del castellano como lengua de cultura, frente al latín, ya que priman los términos vernáculos castellanos frente a los posibles préstamos del latín, algo natural en la «época de promoción» y diferenciación de la lengua romance (frente a otros textos como *La fazienda de Ultramar*, muy influenciada por el hebreo).

- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1992): *Las «Estorias» de Alfonso el Sabio*. Madrid: Istmo.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1993-1994): «La historiografía alfonsí y post-alfonsí en sus textos. Nuevo panorama», *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 18-19, pp. 101-132.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1999): «El taller historiográfico alfonsí. La *Estoria de España* y la *General Estoria* en el marco de las obras promovidas por Alfonso el Sabio», en Jesús Montoya y Ana Domínguez Rodríguez (coords.), *El Scriptorium alfonsí: de los Libros de Astrología a las «Cantigas de Santa María»*. Madrid: Fundación Universidad Complutense, pp. 105-126.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2002): «General Estoria», en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*. Madrid: Castalia, pp. 42-54.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2010): «Ordinatio y compilatio en la prosa de Alfonso x el Sabio», en Mónica Castillo Lluch y Marta López Izquierdo (eds.), *Modelos latinos en la Castilla medieval*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 239-270.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés y Raúl ORELLANA (2009): «Introducción», en Pedro Sánchez-Prieto Borja (coord.), *Alfonso x el Sabio, General Estoria*, IV parte, t. I. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, pp. XIII-LXXVII.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (1998): *Historia de la prosa medieval Castellana*. Madrid: Cátedra.
- HAUPTMANN, Oliver H. (1945): «The *General Estoria* of Alfonso el Sabio and Escorial Biblical Manuscript I.j.8», *Hispanic Review*, 13, 1, pp. 45-59.
- KASTEN, Lloyd, John NITTI y Wilhelmina JONXIS-HENKEMANS (eds.) (1997): *The electronic Texts of the Prose Works of Alfonso x el Sabio*. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies (CD-ROM).
- LAPESA, Rafael (1985): «Contienda de normas lingüísticas en castellano alfonsí», en *Estudios de historia lingüística española*. Madrid: Paraninfo, pp. 209-225.
- LIDA DE MALKIEL, M<sup>a</sup> Rosa (1958-1959): «La *General Estoria*: notas literarias y filológicas (I)», *Romance Philology*, XII, 2, pp. 111-142.
- MATUTE MARTÍNEZ, Cristina (2011): «Difusión de las innovaciones pronominales castellanas en las versiones romanceadas del *Eclesiástico* de la *Biblia* I-I-6 y la *General Estoria*, IV», en Mónica Castillo Lluch y Lola Pons (eds.), *Así se van las lenguas variando. Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español*. Bern: Peter Lang, pp. 213-239.
- MATUTE MARTÍNEZ, Cristina (2012): «Sobre la trascendencia de la variación pronominal en la *General Estoria* de Alfonso x el Sabio», en Enrique Pato y Javier Rodríguez Molina (eds.), *Estudios de filología y lingüística españolas. Nuevas voces en la disciplina*. Bern: Peter Lang, pp. 235-258.
- MENÉNDEZ PELÁEZ, Jesús (1977): «Las Biblias romanceadas y su influencia en la *General Estoria*», *Studium Ovetense*, v, pp. 37-65.
- MENÉNDEZ PIDAL, Gonzalo (1951): «Cómo trabajaron las escuelas alfonsíes», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 4, pp. 363-380.
- MONTOYA, Jesús (1999): «El discurso retórico de Alfonso x», en Jesús Montoya y Ana Domínguez Rodríguez (coords.), *El Scriptorium alfonsí: de los «Libros de Astrología» a las «Cantigas de Santa María»*. Madrid: Fundación Universidad Complutense, pp. 271-290.
- MORENO BERNAL, Jesús (1999): «Contribución al estudio de la apócope de la vocal final en la *General Estoria* IV», *Revista de Filología Española*, LXXIX, 3-4, pp. 261-289.
- MORREALE, Margherita (1976): «Lectura del primer capítulo del *Libro de la Sabiduría* en los romanceamientos bíblicos contenidos en Esc. I.i.6, *General Estoria* y Esc. I.i.4», *Revista de Filología Española*, LVIII, pp. 1-33.
- MORREALE, Margherita (1982): «La *General Estoria* de Alfonso x como Biblia», en *Actas del Séptimo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. II. Roma: Bulzoni Editore, pp. 767-773.
- MORREALE, Margherita (2006): «Alcune considerazione sulla Biblia in volgare con un aggiornamento del saggio *Vernacular Bible. Spain*», en *Escritos escogidos de lengua y literatura española*. Madrid: Gredos, pp. 37-68.

- ORELLANA CALDERÓN, Raúl (2012): «La edición crítica de los libros bíblicos incluidos en la *General Estoria* IV de Alfonso X el Sabio: Ejemplo del *Libro de Baruc*», en Enrique Pato y Javier Rodríguez Molina (eds.), *Estudios de filología y lingüística españolas. Nuevas voces en la disciplina*. Bern: Peter Lang, pp. 259-346.
- PÉREZ NAVARRO, José (ed.) (1997): *Alfonso X, General Estoria: Cuarta parte (Libro del Eclesiástico)*. Padua: CLEUP Editrice.
- PÉREZ NAVARRO, José (2008): «Cuestiones metodológicas en la edición de las partes bíblicas de la *General Estoria*», en Concepción Company y José G. Moreno de Alba (coord.): *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. II. Madrid: Arco/Libros, pp. 2065-2078.
- PERONA, José (1989-1990): «Lenguas, traducción y definición en el *scriptorium* de Alfonso X», *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 14-15, pp. 247-276.
- RICO, Francisco (1972): *Alfonso el Sabio y la General Estoria. Tres lecciones*. Barcelona: Ariel.
- RUBIO TOVAR, Joaquín (1997): «Algunas características de las traducciones medievales», *Revista de Literatura Medieval*, IX, pp. 197-243.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (1989): «Importancia del estudio del modelo subyacente en la edición de traducciones medievales de textos latinos, ilustrada en un romanceamiento castellano del Eclesiástico realizado en el siglo XV», *Revista de Filología Románica*, 6, pp. 251-256.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (1990): «Sobre el modelo latino de la *General Estoria* (el libro de la Sabiduría en GE3)», *Revista de Literatura Medieval*, II, pp. 207-250.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (1994): «La *General Estoria* como obra de traducción (a propósito de GE3 Sab)», en M<sup>a</sup> Isabel Toro Pascua (ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, vol. II. Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 923-931.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2001a): «Introducción», en Pedro Sánchez-Prieto Borja (coord.), *Alfonso X el Sabio, General Estoria*, I parte, t. I. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, pp. XXVII-LXXX.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2001b): «Sobre el concepto de *original* (el caso de la *General Estoria* de Alfonso el Sabio)», en Leonardo Funes y José Luis Moure (eds.), *Studia in honorem Germán Orduna*. Madrid: Universidad de Alcalá, pp. 571-582.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2002): «Biblias romanceadas», en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*. Madrid: Castalia, pp. 212-223.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (2008): «La Biblia en la historiografía medieval», en M<sup>a</sup> Isabel Toro Pascua (coord.), *La Biblia en la Literatura española. I. Edad Media. I/2. El texto: fuente y autoridad*. Madrid: Trotta/Fundación San Millán de La Cogolla, pp. 77-194.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro (coord.) (2009): *Alfonso X el Sabio, General Estoria*, 6 vols., t. I-X. Madrid: Fundación José Antonio de Castro.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro y Bautista HORCAJADA DIEZMA (1994): *Alfonso el Sabio, General Estoria. Tercera Parte. Libros de Salomón*. Madrid: Gredos.
- SOLALINDE, Antonio (1930): «Los nombres de animales puros e impuros en las traducciones medievales españolas de la Biblia», *Modern Philology*, 27, 4, pp. 473-485.
- SOLALINDE, Antonio (1934): «Fuentes de la *General Estoria* de Alfonso el Sabio», *Revista de Filología Española*, XXI, pp. 283-288.
- TRUJILLO BELSO, Elena y Belén ALMEIDA CABREJAS (2009): «Introducción», en Pedro Sánchez-Prieto Borja (coord.), *Alfonso X el Sabio, General Estoria*, V parte, t. I. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, pp. XIII-CXXXVIII.
- TWEEDALE, Michael (ed.): *Biblia Sacra juxta Vulgatam Clementinam*. <http://vulsearch.sf.net/html>. [Consulta: 24/06/2011].
- VV. AA.: *Corpus Biblicum Catalanicum*. <http://www.abcat.org/cbcat/inici.php>. [Consulta: 08/02/2011].